



Un año del 11 de julio. ¡Y qué! Ahí sigue la Revolución en pie.

La vieja idea del gobierno de los Estados Unidos, de rendir a nuestro proceso por hambre, es actual para ellos, pero aún inefectiva, porque nuestro pueblo se mueve por principios y convicciones.

Se imponen algunas reflexiones para tratar de explicar los sucesos.

Innegablemente hay necesidades en la vida cotidiana y una situación crítica más profunda que las del pasado. Esta situación tiene fondo en varios aspectos:

El bloqueo es una razón fundamental, lo sabemos todos y los que lo niegan carecen de conocimiento, sentido común o simplemente consideran que son medidas válidas para derrotar al proceso, lo cual implica que no les importa el sufrimiento de sus familiares, amigos o compatriotas. Este bloqueo impide importaciones, transacciones económicas, establecimiento de relaciones económicas, encarece costos, entre muchas otras.

El reajuste monetario fue otro aspecto que golpeó al país. Produjo inflación y esto golpeó a la población.

El otro punto es que la infraestructura del país es vieja, entre otras cosas, el bloqueo impide compra de repuestos, remodelaciones, etc. Por razones lógicas no funciona cómo debiera, de ahí por ejemplo los innumerables problemas en el servicio eléctrico.

A todo esto, se suma la actividad del gobierno americano en conjunto con la burguesía cubanoamericana de Miami. Lanzan millones de dólares para promover subversión por todos los canales posibles. Y crean mentiras porque la verdad no les alcanza para sus fines torcidos y nefastos.

Era lógico un 11 de julio, como lo fue la crisis de los balseros, como lo fue el Mariel, como lo fue Camarioca.

Pero la Revolución como proceso político como alternativa de futuro sigue en pie, tan vigente como cuando se declaró el carácter socialista de la Revolución. ¿Por qué? Porque el pueblo lo decide así. La mayoría de los cubanos han optado por esa opción.

La derecha y me refiero a los opositores, los críticos, el gobierno de los Estados Unidos, la derecha latinoamericana, la derecha europea, incluida la sueca, se han decidido por declarar al pueblo cubano incapaz de decidir. Si, porque es la derecha la que se atribuye el derecho de decidir que es válido y que no.

Entonces llegamos a este punto. Nuestros compatriotas, los que no son capaces de reconocer lo que la Revolución les dio, los que quieren un cambio en contra de la mayoría, los que no tienen escrúpulos para pedir más bloqueo e incluso invasión, quieren destacar los sucesos del 11 de julio con mucha pompa. Y lo hacen apoyados por la derecha sueca, pero también la europea. Es lógico que sea rimbombante, tienen todo el apoyo de la derecha, y esa campea por estos lares.

Pero la respuesta ante estas demostraciones es la misma: ¡Y qué! La Revolución sigue en pie.

Ya lo dijo el Quijote: "Sancho, dejad que los perros ladren, es señal de que cabalgamos".

Hasta la Victoria Siempre

Estocolmo, Suecia 11 de julio de 2022